



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

CENCERRADA 201.

TOMO III.

—Vamos á ver, nostramo. Si á su mercé lo hicieran rey, más que sea mala comparación, ¿con quién se casaba su mercé?

—No te ocupes de semejantes tonterías, hermano Liberto. Ni yo sirvo para rey, ni mis votos monacales me permiten tomar semejante estado.

—Güeno, nostramo, yo estoy conforme con tó lo que su mercé dice; pero esto no es más que una conversacion de palabras, y por lo tanto, hágame su mercé el favor de

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

decirme á quién le entregaria su frailluna mano si lo hicieran rey.

—Se la entregaria á alguna princesa, hija de alguna casa reinante, cuya alianza y amistad fuese más conveniente á España.

—Pues ya está su mercé perdido, nostramo, ya está su mercé perdido.

—¡Cómo perdido, Liberto! Haria un casamiento por razon de Estado, que es el casamiento que hacen todos los monarcas.

— ¡Así les luce el pelo! Ná, nostramo, lo dicho; ya está su mercé perdido.

— Pues bien, ahora te pregunto yo á tí. ¿Con quién te casarías tú si te hicieran rey?

— ¿Que con quién? Con un guardia civil, con un desertor de presidio, con un fraile cualquiera.

— ¡Pero Liberto, estás loco! Siendo tú hombre, te habías de casar con otro hombre?

— Justamente, nostramo. Con cualquiera, menos con una princesa.

— Desgraciadamente no tenemos inquisición; pero me alegraría que la hubiera, para que tú y otros herejes como tú purgáseis en la hoguera vuestras criminales inclinaciones.

— Pues, nostramo, si estuviera delante doña Inquisición, se lo diría á ella misma, como se lo estoy diciendo á su mercé. Las princesas son la perdición de los monarcas. Y si no, tire su mercé un ojo para atrás, y verá si es verdá lo que le digo.

— Para cualquier parte que tire el ojo, como tú dices, no encuentro que las princesas sean la perdición de los monarcas.

— ¿No? Pues atienda su mercé. El rey Francisco de Nápoles perdió la corona porque su parienta se empeñó en que no se había de liberalizar. *El tío Juye*, el emperador de Francia, perdió el imperio por meterse á beata su parienta. Doña Isabel perdió la corona á fuerza de belenes y.... etcetéra, nostramo. Nuestro rey y señor D. Carlos Alcornoque, no será nunca rey de España por lo aficionada que es á sacristanes su parienta. D. Amadeo I y último, que en paz descansa, perderá la breva por lo arriamá que es á las sotanas la señorita. Don...

— Basta, Liberto, basta; todos esos son cuentos tuyos....

— ¿Cuentos? Pues mire su mercé si ha habido trifulcas antes de conseguir que el Se-

ñorito firme el decreto del arreglo del clero.

— Eso se dice, Liberto; pero lo cierto es que el decreto está firmado, y que....

— Sí, señor, nostramo; cuando estábamos en el convento, teníamos aquella mula mojina, más falsa que el alma de Judas, y no se podía jerrar; pero le poníamos el acial, y cate su mercé que se le plantaban las jerrauras. ¡Vayan si se le plantaban! De modo que aplique su mercé el cuento, nostramo.

— No hay cuento ninguno que aplicar, hermano Liberto.

— ¿No? Pues no lo aplique su mercé. Siempre resultará que la jerraura se puso, y el decreto se firmó, y á vivir. Pero lo dicho, nostramo. Si lo hacen á su mercé rey, que al paso que esto vá otras cosas habrá más lejos, no se case su mercé con ninguna princesa que güela á sotana, si no ya está su mercé perdido.

En haciéndome rey,
que no está lejos,
me caso con un mozo
de pelo en pecho.
Que las princesas
hacen perder los tronos
por las iglesias.



La guardia civil de Sevilla, Palencia, Murcia, Logroño y otras provincias se va

concentrando á las capitales; las guarniciones se mudan, las tropas se acuartelan, las guardias se doblan, y todo el mundo anda escamado. ¿Qué ocurre? ¿Qué se espera? ¿Qué se teme?

Algo gordo se prepara
y se teme algun enredo.
Mucho me equivoco yo,
si esto no se llama miedo.

* * *

Al pensamiento anunciado por los radicales de pedir cuentas á los sagastinos para averiguar qué ha sido de los dos millones evaporados de la caja de Ultramar, contestan los sagastinos que, como hagan tal cosa, sacarán ellos otros milagros mucho mayores y escandalosos; y ante semejante amenaza se han quedado mansos como corderos los radicales, y no hay uno siquiera que hable ya de las tales trasferencias, y hasta se dice si se unirán los radicales y sagastinos.

Si la tal union se hace,
¿quién á quién se engañará?
Unos y otros son peores,
y los dos tal para cual.

* * *

—Señor, vengo á decir á V. M. que la insurreccion carlista ha tomado mucho cuerpo en las provincias del Norte, y que es necesario acudir al momento á cortar el fuego, antes que se corra por toda España.

—Pues señor, yo estoy comiendo, y no me puedo ocupar de eso. Avisad al ministro de la Guerra.

—Señor ministro, la insurreccion carlista ha tomado mucho cuerpo en las provincias del Norte, y si no se acude pronto....

—Ya lo sé, pero en este momento estoy comiendo y no puedo.... Avisad al capitan general de Cataluña.

—Mi general, la insurreccion carlista ha

tomado mucho cuerpo en las provincias del Norte, y....

—Es verdad, hombre, es verdad; pero.... ya veis, estoy comiendo, y.... Avisad al coronel....

—Mi coronel, la insurreccion carlista ha tomado mucho cuerpo....

—Ya sé lo que me vais á decir; pero amigo mio, estoy comiendo, y.... Avisad al capitan....

—Mi capitan, la insurreccion carlista....

—Estoy enterado; pero me pilla V. comiendo, y.... Avisad al destacamento de la Guardia civil.

—¿Está aquí la Guardia civil?

—No, señor, se ha reconcentrado, porque.... como todo está tranquilo....

Esta es la España con honra
y la segunda Babel;
la insurreccion no interesa,
lo que interesa es.... comer.



Sigue el pueblo sin jurado
y sigue sin armamento,
el esclavo sigue esclavo
y los escritores presos.
Sigue la pena de muerte,
sigue mandando el progreso,
sigue Amadeo en el trono
y siguen los puntos-negros.

Sigue la mar de entorchados,
fejas, cruces y embelecados,
sigue *aquello* sin llegar
y sigue al llegar *aquello*.

Nuestro estimado colega *El Diario del Pueblo* dice que los carlistas *cobran aliento*. No cobran más que aliento, carísimo colega! Vamos, que otra cosa *cobran* también.

Dice un colega que *aliento*
cobrando están las facciones,
y yo digo que además
cobran... las contribuciones.

Recomendamos á nuestros lectores el folleto que con el título de *Ideas sobre la situación moral y material del cuarto estado* ha publicado el distinguido escritor D. Francisco Cañamaque, y que al precio de 2 rs. se vende en Madrid, en la calle del Gobernador, núm. 6, en la administración de *El Volante de Madrid*.

También recomendamos muy especialmente la revista quincenal que con el título de *La ciencia al alcance de todos* se publica en Barcelona, calle del Pino, núm. 5, á 6 rs. trimestre.

A D. Manuel le continúan los desmayos, y de cada patatús que le dá.... pero ni por esas, agarrado á la poltrona que no hay quien lo despegue.

¡Estamos frescos, con un Señorito jaquecoso y un ministro desmayado!

El niño tiene jaquecas
y su ministro desmayos;
darle un baño de.... petróleo
á ver si se quedan.... sanos.

Las economías han dado principio por el Congreso. Los secretarios, que nunca han

Ayuntamiento de Madrid

tenido más que un coche, hoy tienen dos. ¡Treinta y seis mil reales más ó menos! Hacen bien en aprovecharse de la ocasión, por si no se ven en otra.

Siga la marimorena
y gasten á troche y moche;
con tal que se larguen pronto,
aunque se larguen en coche.



Zeñorez y caballeroz
ya eztoy aquí con vozotroz,
que lo mezmo yo prezido
aquí que en la plaza é toroz.
Yo no quiero colicionez,
ni mojigangaz, ni eztorboz,
conzervaoz de pega
que comen más que nozotroz.
Á falta de figuronez
yo eztoy que valgo por ocho,
y aunque z y mal preziente
zobra pá quien zoiz vozotroz.
Lo dicho, dicho zeñorez;
cada cual á zu negocio,
y apretar lo que ze pueda
como taponez de corcho.
A mí el agua... ya lo veiz,
me tiene azi... un poco.... ronco,
más cuenta que z me ajumo
y pezco el cencerro gordo,
la mar ze noz viene encima,
pero en figura de moztó.



A vuestros piés, gran señora,
 hoy mi tupé se presenta
 en compañía de ese pollo
 que es la honra de Antequera.
 Somos dos mozos de empuje,
 de alzadas y airosas crestas,
 con un salero admirable
 para hacer las trasferencias.
 Nos llaman conservadores
 porque guardamos la Hacienda,
 y tan honda la guardamos
 que despues no dan con ella.
 Si quereis, noble señora,
 que la cosa marche buena,
 entregadnos el poder,
 devolvednos las carteras,
 y arrojad de vuestro lado
 esa *chusma* palaciega
 que á vuestro esposo y á vos
 os dan tan fuertes jaquecas.
 Arrojad á esos judíos
 que cuanto tocan infestan,
 y pretenden acabar
 con el clero y las iglesias.
 Con nosotros tendreis siempre
 procesiones y novenas,

sermones, inquisicion,
 letanías y otras yerbas.
 No escuchéis más el halago
 de radicales sirenas,
 que os ahogarán en sus brazos
 y os echarán de esta tierra.
 Llamad á los calamares,
 dadme á mi la presidencia,
 y vereis cacarear
 á ese pollo de Antequera.
 Quede sin turrón la *chusma*,
 ponedla, señora, á dieta,
 y que pasen ayunando
 lo que de siglo nos queda.
 Esto os pide el gran tupé,
 esto el pollo de Antequera,
 y esto tambien, gran señora,
 los calamares desean.
 Monárquicos saboyanos
 seremos de esta manera,
 mas si no nos dais turrón,
 si el mando no nos entrega,
 haremos que don Alfonso
 á ocupar el trono venga,
 y á Italia se marcharán
 el esposo y la parienta.

Carta de fray Liberto al sacristan de Mogollon.

Hermanito sotana: Me alegraré que al recibo de esta te encuentres con una real jaqueca, como las que le dan al Señorito. Sabrás, hermano, que nuestro rey y señor D. Carlos Terso está ya pá entrar en España, por lo cual estamos tós los que golemos á sacristía más envalentonaos que el mundo.

Hermano, mucho ojo con los pícaros de las monteras colorás, y no hay que fiarse de ellos, porque nos largan cá mico como la copa donde bebe el hermano Rivero. Y pá que veas si tengo razon, has de saber que los republicanos de Alcalá de Guadaira han inventao un medio pá no pagar los entierros, y es que en cuantico que se muere alguno, pescan los otros la caja, se la echan al hombro, abren como pueden la puerta del cementerio, y entierran el cadáver del difunto muerto. Y..... ¡arrímate, arrímate á pedirle los *cum quibus*, que lo que te dan es un pié de paliza que te esloman! Y lo peor es que vá habiendo ya muchos padres curas que van jurando la Costitucion, y se van haciendo tan malos como los liberales, y eso que tenemos mucho cuidiao con no conceder las órdenes á ninguno que siquiera güela á libertá, como hemos hecho con dos padres curas de Zaragoza, que porque el uno era hijo de un escribano liberal y el otro de un concejal republicano, ambos se han quedao sin órdenes, pá que no nos vengán echando roncás patrióticas.

Hermanito: si asoma por esas lomas el coronel alcornoqueño Jaime el Costillúo, le dás un besito de mi parte por lo arriscoo que es, y por las güenas tripas que tendrá su mercé: suponte tú que dice que por donde él ande no ha de quedar ni el nombre de ferro-carril, y que en cuantos puentes hay en España vá á suceder como en el de San Jorge: conque calcula tú si será güen

margarito. Y que lo hará. ¡Vaya si lo hará! Como que tó Dios nos ha cobrao miedo, y no hay quien se atreva á perseguir á los nuestros, ni á salir al campo; y si no, ahí está Cataluña, que no me dejará mentir.

Hermanito: si ves al maestro de escuela, dile que se alegre y que prepare el tragae-ro, que ya van pá allá los monises, porque has de saber que el menistro de la Guerra ha pedío diez mil duretes pá gastos secretos, y yo me he golío que es pá regalárselos á los maestros de escuela, y darles un alegron; porque como este señor menistro es tan aficionao á las letras y alcanza tanto... por fin, que creo yo que son pá los maestros.

Hermanito: de aquello de encausar al hermano Sagasta, ya no hay ná, porque como el hermano Zorrilla, y los radicales... por fin, que hay caldos que no se pueden mover, y vale más dejar la cosa así, que no tirar de la manta.

Adios, hermano rapa-velas; dále un abrazo mú empechugao á la sacristana y á tí tu hermano

FR. LIBERTO.

P. D. Hermanito: el Congreso de las Córtes está mú bien alumbrao, y su presidente: y... si te vienes por aquí, te echaremos una conviá.



Se dice que un toison que hay vacante se concederá al general Córdova. ¡Vean ustedes por dónde el general Córdova va á emparentar con D. Amadeo de Saboya!

Primo, le dirá Amadeo,
ya sabes que yo te estimo.
Y Córdoba le dirá:
lo mismo te digo, primo.

D. Nicolás estuvo á punto de perecer anteayer en el Congreso. Estaba hablando y se le introdujo por la boca un animalito. ¿Qué será? ¿qué no será? se preguntaban unos á otros los concurrentes; pero él les tranquilizaba, diciéndoles: —Zeñorez, lez azeguro á oztéz que no ez ninguna rana. —Afortunadamente hizo un esfuerzo y arrojó... *un mosquito*.



Segun los periódicos calamarescos, á principios de octubre deben reunirse en Madrid Sagasta, Serrano, Romero Robledo y otros cuantos pajarracos de mal agüero, que todos vienen con unas intenciones como perros rabiosos.

Se acercan los calamares,
se preparan los belenes,

todos arman alharacas,
cuchichean y se mueven;
y dicen, muy confiados,
que en el poder han de verse,
ó harán que la casa arda
y se acabe lo existente.
Radicales, mucho ojo,
radicales, defenderse.



Los voluntarios movilizados de Blanca (Múrcia), armaron noches pasadas una de tiros que en poco si no dejan alma viviente en el pueblo: y no vayan ustedes á creer que ejercitaron sus belicosos instintos contra los facciosos. ¡Cá! Contra los vecinos indefensos y contra la autoridad local fueron todos sus fieros, de los cuales resultaron unos cuantos muertos y heridos. Y no es lo más gracioso eso, sino que de la causa que se instruye ha resultado preso el alcalde, que fué uno de los fusilados.

Marchen esos voluntarios
á combatir las facciones,
y veremos si en Navarra
se muestran tan valentones.

Despues de tanto como habian vociferado los carlistas que Pio IX tomaba bajo su proteccion la causa del rey margarito, salimos ahora con que el Papa es alfonsino, y que no quiere cuentas con los alcornoqueños

Adios, corona de España,
adios, trono apetecido;
¡qué de sustos y carreras
llevo por tí ya sufridos!

TELÉGRAMAS.

DE ACÁ PARA ALLÁ.

No puedo más, papaito
los radicales me abruma.
¡Llamaré á los calamares
y dejaré ya la chusma?

DE ALLÁ PARA ACÁ.

Sufre las jaquecas, niño,
y aguántate los dolores;
nada consigues cambiando
porque todos son peores.

Y DICE LIBERTO.

Déjese de probaturas
y escúrrase como pueda,
que solo escurrir el bulto
es el remedio que queda.

* *

Viaje de recreo por toda España en la PER-
RERA del CENCERRO-CARRIL.



Nota de los ex-corresponsales *sordos* de
memoria, *mudos* de bolsillo y *ciegos* de
voluntad.

Balsapintada, D. Joaquin Victoria Saura.
Adamuz, D. Francisco Díaz.

Mondónedo, Doña Antonia Díaz Agioera
de Alvarez.

Caspe, D. Joaquin Landa.

Cáceres, D. Ambrosio Higuera.

Vilches, D. Manuel Herbá.

San Feliú de Guisols, D. Constantino
Vilasan.
Toro, D. Policarpo Lobato.
Torre Pero Gil, D. Domingo Maza San-
chez.

Vigo, D. Juan Padin Iglesias.

Villanueva de la Reina, D. Juan Becerra
Serrano.

Cien veces os avisé

y..... ni contestar siquiera.

Pues, hermanitos, paciencia,

y á viajar en la *perrera*.



ADVERTENCIA.

Muy en breve recibirán nuestros suscritores el pre-
cioso regalo del *Almanaque de El Cencerro para 1873*,
con chispeantes composiciones y multitud de caricatu-
ras.—Advertimos que no reconocemos más suscricio-
nes que las hechas ó que se hagan directamente en la
Administración del periódico, y que solo los suscritores
inscritos en dicha forma tendrán derecho al regalo del
Almanaque.

OTRA.

Nuestros corresponsales se servirán avisar lo más
pronto posible los ejemplares que necesitan, para que
se les remitan inmediatamente, advirtiéndoles para su
gobierno que el *Almanaque* que vamos á publicar es
igual al del año último, en tamaño, en precio y condi-
ciones.

Tanto los de los suscritores como los de los cor-
responsales, se remitirán *certificados* para librarlos de
los ingenieros.

ANUNCIOS

EL CENCERRO,

Periódico semanal, satírico, político, burlesco, que pasa de
castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, cha-
radas, logogrifos, sa tos de caballo, enigmas, geroglíficos, etc.,
etc., etc.—Se publican cada uno una vez á la semana.—Precios de
suscripción á los dos periódicos: Semestre 12 rs., pagados anticipa-
damente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para
ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredera Baja,
20, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 50 primas
fratadas que componen el primer tomo de *Fray Liberto*, pueden
avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernar.
En la Redacción de *El Cencerro* y *Fray Liberto* están de
venta el segundo tomo de *El Cencerro*, al precio de 20 rs., y el
primero de *Fray Liberto*, al de 10 rs.

MADRID: 1872.

Imprenta de *El Cencerro*, Corredera Baja, 43.